

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción.

Toledo.—D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.º, dcha.

Suscripción.

Un año..... 3,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Idem atrasado..... 0,15

Pago adelantado.

Novenario
de la Señora

Doña Francisca Dou y Muñoz

Viuda de Campaláns

Presidenta de la Conferencia del Salvador de la Sociedad de San Vicente de Paul,
Directora del Hospital de la Oración y Socia de las Doctrinas,
que falleció
el día 27 de Abril de 1907
habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S.

R. I. P.

Sus desconsolados hermanos D. Joaquín y D.ª Leonarda; hermano político
D. Buenaventura Campaláns y Garganta; sobrinos y primos

*Ruegan á sus numerosos amigos la encomienden
á Dios en sus oraciones y la asistencia á las Misas que
por el eterno descanso de su alma se celebrarán el día 6
del presente mes, de cinco y media á doce de la mañana,
en la Iglesia de los Padres de la Compañía de Jesús
(vulgo San Juan Bautista), por lo que recibirán especial favor.*

puesto un castigo. Todo esto sin mencionar las escenas de embriaguez, escándalos por injurias, atropellos y toda suerte de brutidades.

Los verdaderos culpables.

Las condenas acordadas por los Tribunales de Marina por robos, faltas, deserciones, fraude, vias de hecho, etc., etc., son innumerables.

La plaza de Cherbourg está guarnecida por los Regimientos 1.º y 5.º de Infantería colonial, el 2.º de Artillería colonial, el 25 de línea, el 1.º de la flota y los equipos de dos divisiones de guardacostas, de una flotilla de torpederos y de una división de submarinos. En total: 10.000 hombres.

De éstos, las tropas coloniales y los marineros son los que figuran casi solamente en la estadística criminal. Los soldados del 25 de línea no toman parte alguna en los desórdenes.

Por el contrario, frecuentemente son ellos víctimas de las agresiones, pues marineros y soldados experimentan una viva satisfacción haciendo blanco de sus fochorías en ellos.

¿De quién es la falta?

Los comerciantes y funcionarios civiles, muy irritados, declaran:

Las tropas coloniales son el refugio de los apaches de París. Cuando se les envía á las colonias, los jóvenes bandidos practican libremente el pillaje, la violación, el robo, y calman á tiros la irritación de los indígenas que no se resignan. Como ahora no se les manda á las colonias, somos nosotros los que sufrimos sus tratos, hasta tal punto, que yo nos atrevemos á salir á la calle de noche sin llevar armas. Este invierno el teatro ha sufrido una crisis, pues la gente se retrajo de ir, teniendo las agresiones á la salida del espectáculo. Los consejeros municipales daban prueba de inmenso valor cívico, saliendo de sus casas cuando tenían que asistir á alguna sesión de noche.

Los oficiales no se atreven á imponerles á sus subordinados. ¡Les tienen miedo! Tienen miedo á recibir una cuchillada ó un tiro, cuando castigan á cualquier soldado. Los castigados les dicen:—¡Tú me las pagarás!—Además, estos oficiales han vivido largos años en las colonias, y acostumbrados á los procedimientos allí usados, sienten una gran indulgencia por lo que ellos consideran como *peccadillos*. Así consideran que vale lo mismo la piel de un vecino de Cherbourg que la de un ananías ó un negro.

Los Consejos de guerra, por esta misma razón, dan prueba de una debilidad culpable. Castigan los delitos contra el elemento civil que se les cometen con penas irrisorias. ¡Que se supriman los Consejos de guerra y veréis cómo los Tribunales civiles castigarán á los apaches militares!

Los dos regimientos.

Los oficiales superiores del regimiento de línea y de los regimientos coloniales dicen por su parte:

«Los regimientos 1.º y 5.º de Infantería colonial están infestados de apaches. Se les obliga á ingresar en las filas prometiéndoles pasar una espada sobre sus culpas. Ocurra, á veces, que las bandes á que pertenecen les obligan á ingresar en las filas cuando les falta trabajo. Nosotros tenemos en 1.º y 5.º regimiento los más acabados tipos de apaches de los bulevares exteriores, de Saint-Ouen, de D'Aubervilliers, de Saint Denis y de los arrabales de Nantes. Ellos por sí solos forman un bloque al cual van incorporándose todos los malos elementos, ¡Ah! Y yo encomiendan, no. Ni se encomiendan á los regimientos. Lo que hacen es corromper lo poco sano que queda.

La Marina también se va gangrenando. Ya no son los marineros aquellos antiguos pescadores de Bretaña y Provenza. Son mecánicos de talleres, pésimos obreros despedidos de todas partes, la hez de las urbes industriales. Se entienden á maravilla con los apaches y hacen á medias todos los negocios.

Frecuentemente hasta cambian de uniforme entre ellos cuando van á dar un golpe de mano, para mejor poder probar la coartada y hacer imposible el reconocimiento de los culpables en las confrontaciones. Son verdaderos bandidos.»

Lo que dice el Alcalde.

Por último, M. Mathieu, Alcalde y Diputado de Cherbourg, sus adjuntos y los miembros del Consejo Municipal, dicen:

«Estos soldados de Marina son los apaches de París. El alcohol y la estúpida vanidad los ayudan para continuar aquí sus habituales operaciones de la Villet y Belleville. Los que regresan de las colonias se vanaglorian de haber cometido las mayores atrocidades; beben, se excitan, animándose á realizar todavía más grandes brutidades. Los oficiales encuentran esto muy divertido. La población civil... ¡Bah!

Cuando están bien dispuestos por las copiosas libaciones, las bayonetas salen solas de las vainas y á bayonetazos atacan al transeunte pacífico, los rebanoes de las granjas ó toneles de vino. ¡Todo á la bayoneta!

Ahora bien: si la que hace todos estos daños es la bayoneta, forzoso será suprimir la bayoneta. En diferentes ocasiones el Municipio de Cherbourg ha dirigido esta súplica formal á los Ministros de la Guerra, al General André, á M. Edenne, á M. Bertheux, al General Piquart. Y lo mismo han solicitado las municipalidades de otros puntos que cuentan también con guarnición de tropas coloniales.

Las autoridades militares nos han contestado muy espiritualmente, diciendo que precisamente la bayoneta Lebel facilita las investigaciones, puesto que si se encuentra que el abdomen de un ciudadano está perforado por una herida de forma especial, este detalle revela evidentemente la intervención que en el hecho ha tenido un militar.

Esto es muy divertido, pero yo—dice M. Mathieu,—que soy responsable de la seguridad de 35 000 habitantes civiles de Cherbourg, me propongo hallar una solución, y en plazo muy próximo.

El General Piquart me ha explicado bien que el sable y la bayoneta constituyen el honor del soldado; que no se puede arrebatarse al soldado estas armas sin rebajar su dignidad. El General Piquart tiene miedo de que el acuse de antimilitarismo. Pero aquí no se trata de antimilitarismo, se trata de que no seamos ensartados al revolver una esquina. Los soldados ingleses—los de la *entente cordiale*—salen sin armas. ¿Es que no tienen honor? Y los marineros de sus escuadras que van sin bayoneta, ¿tampoco tienen honor? El soldado de Marina que sale con permiso por cuarenta y ocho horas, va sin bayoneta. Nosotros pedimos que se le quite la bayoneta también al que esté con licencia de noche. El General Piquart nos dirá á qué hora exacta se encuentra el límite del honor militar sin bayoneta.»

¿Queréis aprender, toledanos? ¿Queréis escarmentar en cabeza ajena, según es usual en las personas cuerdas? Pues ahí tenéis los frutos del ateísmo docente. Volved á leerlos y preparaos, porque se intenta en Toledo un ensayo de esa enseñanza que produce... lo que acabáis de ver. Produce fieras en vez de hombres; salvajes en lugar de hombres cultos. ¿Queréis aprender? Comenzad por arrojar de Toledo á quien pretenda introducir la enseñanza laico-atea.

No os vayáis á ocurrir lo que al gallego del cuento que conocí que iba á hiber palos, cuando ya le habían dado cuatro.

Eubio.

La mejor flor.

¡AL PILAR!

I

Se acerca el día, católicos españoles, la hora se acerca, preparad vuestras almas.

Será el 20 de Mayo nuestra Fiesta, el día grande de la fe española, la imponente Peregrinación espiritual al Pilar santo de Zaragoza.

Ante ese Pilar, trono de la Virgen, se prosternará España. Centenares de millares, millones de almas tal vez saldrán ese día de todas las regiones y de todos los pueblos y traerán idénticos anhelos y temblarán con las mismas vibraciones de piadosa fe.

¡Si queréis aprender!

Iba á hacer un artículo sobre las consecuencias sociales de la educación laico-atea, demostrando hasta la evidencia que conduce al salvajismo, no solamente á la barbarie. Y al pensar en el desarrollo de esta idea, se me ocurre que en nuestros días las demostraciones racionales, por concluyentes que sean, nunca concluyen en el ánimo de la mayoría de los lectores. Es un hecho psicológico muy digno de estudio, pero no puedo detenerme ahora á estudiarlo.

Lo que tiene más eficacia para convencer á los hombres de hoy, son los resultados de una teoría, de un procedimiento educativo cualquiera. Es, pues á ver cuáles son los resultados de la educación laico-atea.

Y aquí cederé la pluma á otro, á un periódico francés, que tiene tanto de clerical como yo de turco, y hace la demostración *modo narrativo*, que es el más oportuno. Tiene la palabra *Le Matin*, de París.

«De todos los puertos de guerra, y sobre todo, de los de Brest y Cherbourg, se elevan las quejas de la población civil, de las municipalidades y de las autoridades militares contra la indisciplina de las tropas coloniales. No pasa día sin que el telégrafo envíe al Ministerio de la Guerra y á los periódicos noticias de desórdenes, violencias y hasta crímenes cometidos por los soldados de la Marina.

Los alrededores de Lorient, Brest y la isla de Ouessant han sido teatro de escenas espantosas, de asesinatos, violaciones é incendios.

En Cherbourg cada noche estalla un escándalo, cada semana se perpetra un crimen. La prensa local, lejos de detallar y amplificar los sucesos, trata de ocultarlos, atenuando los efectos.

Y no obstante, á partir del 1.º de Enero, se tiene conocimiento de un número espantoso de atentados.

Estadística roja.

Mencionaremos los sucesos siguientes: El día 4 de Enero, en un café concert, estalló una colisión

entre varios suboficiales de Artillería y de Infantería coloniales. El día 7, el propietario de un restaurant fué asesinado por un soldado de Marina; otros dos soldados desvalijaron en la calle á una señora; dos suboficiales fueron apaleados por una banda de rateros; tres soldados atacaron una granja de labor y destruyeron los rebanoes á bayonetazos; en el teatro, el capitán de servicio aquella noche, se vió bombardeado por una verdadera lluvia de cáscaras de naranja; una patrulla se embriagó, librando un espantoso combate los hombres que la componían, de resultados del cual pereció un empleado del ferrocarril.

El día 10 un soldado fué asesinado por sus compañeros. Fué una verdadera cacería con escálfamientos y crueldades.... Corrió la sangre....

El día 14, cuatro individuos particulares vieronse asaltados á la salida del teatro por varios soldados y marineros. Un marino fué desvalijado. Un patrón sufrió el ataque de un marino.

El 20, seis soldados de marina asaltaron una casa particular. Un reservista y un marinero desaparecieron, no se sabe si ahogados.

El 25 y el 27, agresiones á dos vigilantes de barrio. El 31, diez marineros agredieron á un cochero hirándole y destruyendo el carruaje. El 4 de Febrero tres vigilantes fueron acuchillados por una banda de marineros; dos marineros vieronse agredidos y entablaron numerosas riñas y colisiones en el teatro y en las calles. El 14, nueva serie de riñas en diversos lugares. El 19, un artillero de las tropas coloniales ataca y viola á una madre de familia en plena calle, mientras otro artillero agredía con la bayoneta á un vendedor ambulante.

El 1.º de Marzo, dos marineros destruyeron un kiosco de periódico. El 3, un soldado fué robado por los marineros. El 7, estos mismos marineros estrangularon á un sargento. Se descubre el robo cometido por tres marineros á un alemán de la escuadra. El 10, sangrienta riña en el arsenal. El 14, ataque y robo á un transeunte pacífico y escandaloso espantoso para perseguir y detener á los malhechores. El 15, aparición del cadáver de un soldado ahogado. El 25, nueva serie de riñas y violencias. El 1.º de Abril, un sargento es acuchillado por un marino, á quien había im-